

El desconocido paso del ex Fiscal Nacional

Recién egresado como abogado de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, el ex Fiscal Nacional Jorge Abott llegó muy joven a trabajar a la K.P.D., que fue el gran sueño del Presidente Salvador Allende para intentar terminar con el déficit habitacional histórico del país. Tras el Golpe Militar y luego de ser intervenida por la Armada, Abott se mantuvo en la compañía cumpliendo un importante rol como asesor. "El Observador" tuvo acceso a documentos exclusivos que revelan una historia hasta ahora inédita y desconocida.

Por Gonzalo Valero Acevedo

El 8 de julio de 1971 un terremoto de 7,7 grados en la escala de Richter sacudió la zona centro norte entre Illapel y Valparaíso, causando la destrucción de unas 25 mil viviendas. Tras la catástrofe, la ex Unión Soviética decidió donar al Estado de Chile toda la maquinaria necesaria y facilitar los especialistas rusos para instalar en nuestro país una empresa que permitiera construir departamentos sociales a gran escala. Era la fábrica KPD, cuyas siglas en ruso significan algo así como "Edi-

ficación con Grandes Paneles".

Fueron 4.000 las toneladas de maquinarias, equipos y vehículos que llegaron en buque desde Rusia. También lo hicieron los técnicos rusos que debían apoyar en la instalación de la industria y, posteriormente, en el asesoramiento a los trabajadores chilenos. La embarcación arribó al puerto de Valparaíso en febrero de 1972 y de ahí se trasladó todo el equipamiento hasta la ciudad de Quilpué. La planta se ubicó en el

incipiente barrio industrial de El Belloto, donde se buscaba cimentar un polo de desarrollo que se hiciera cargo de la reconstrucción de la zona central del país y de la demanda habitacional histórica que acarrecaba Chile.

Esta fábrica de viviendas industrializadas o viviendas prefabricadas fue una importante innovación tecnológica para la época, ya que permitía la producción de paneles de hormigón armado en serie, para construir viviendas en altura media de cuatro pisos y sin siquiera generar escombros en el terreno intervenido. Algo impensado para esos años.

Para 1972, Jorge José Winston Abott Charme tenía 25 años y se había titulado recién de abogado en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Descendiente de una acaudalada familia viñamarina, su mamá Luz Charme Montt fue dirigente de la DC y familiar del ex presidente Manuel Montt. En su época de estudiante, el ex Fiscal Nacional habría tenido estrechos vínculos con el Movimiento de Acción Popular Unitaria (Mapu), partido de izquierda que formó parte de la Unidad Popular y del Gobierno de Salvador Allende.

Quizás avalado por sus vincu-

los políticos y familiares, el joven Abott entró a trabajar al Departamento de Personal de la KPD, emplazada en el Belloto. "Cuando entré a trabajar a la KPD el 8 de noviembre 1972, Jorge Abott ya estaba trabajando en la empresa", asegura Héctor Pereira, quien por esa época trabajó en el área de montaje.

JEFE DE PERSONAL DE LA KPD

Tal como se puede apreciar en el oficio con fecha del 25 de abril de 1973 conseguido en exclusiva por esta investigación de "El Observador", Jorge Abott firmaba como jefe del Subdepartamento de Personal de la Planta KPD Limitada. Además, compartimos un documento de la liquidación de sueldos de funcionarios de la empresa de la época, donde aparece mencionado el ex Fiscal Nacional. El proceso de construcción que ofrecía la KPD era tan rápido, que en dos semanas podía levantar un edificio con sólo una cuadrilla de 14 trabajadores. Los departamentos que construiría eran de dos y tres dormitorios, con una superficie que fluctuaban entre los 61 a 76 metros cuadrados. El proyecto



de la empresa habitacional iba bien encaminada, pero se produjo el Golpe Militar de 1973 y todo cambió.

La Armada fue la responsable de allanar la planta KPD a primera hora de la mañana del 11 de septiembre de 1973. De inmediato detuvieron a los operarios de la fábrica que estaban presentes y también los que iban llegando, y los enviaron a centros de detención, algunos fueron torturados y encarcelados; mientras que los técnicos soviéticos fueron expulsados inmediatamente del país. Uno de los operarios detenidos

fue Héctor Pereira, quien estuvo tres meses preso.

Una mujer que solicita mantener reserva de su identidad, señala que ella tenía 23 años cuando entró a trabajar a la KPD como secretaria del Departamento de Personal y confirma que Abott era uno de los abogados de la compañía. La entonces joven militante del MAPU recuerda que los días previos al Golpe pasaban helicópteros a baja altura sacando foios de las instalaciones y de las personas que trabajaban en el lugar.

El 11 de septiembre esta secretaria no alcanzó a ingresar a la

por la empresa habitacional de la UP

compañía y vio a lo lejos cómo los uniformados se hacían cargo de la empresa y apresaban a algunos de sus compañeros. No recuerda haber visto a Abbott. Ella arrancó lo más rápido que pudo del lugar y se fue a Viña del Mar. Después de un mes se presentó en la KPD y un oficial de la Armada le dijo que ya no la querían en la empresa. Algo que no sucedió con el ex Fiscal

Nacional, quien sí se mantuvo en la compañía e incluso habría alcanzado más poder y responsabilidades durante la gestión de la marina.

Durante la Dictadura, la fábrica cambió de nombre. Pasó de KPD a VEP: Viviendas Económicas Prefabricadas, y muchos de los trabajadores debieron volver a sus puestos de trabajo, ya que los uniformados poco y nada sabían del funcionamiento de la tecnología de origen ruso.

Desde 1973, la figura de Abbott se habría consolidado al interior de la empresa, llegando a ser jefe de Personal y luego jefe de Administración de la fábrica hasta 1978. Fue "el representante de la empresa KPD en todos los contratos y convenios que hacía", asegura Héctor Pereira. "En una ocasión me nombraron junto a otros compañeros pelear los viáticos, y recuerdo que lo tuvimos que ver con él", apunta.

Precisamente, otro de los documentos a los que tuvo acceso "El Observador" data del 18 de enero de 1978, y es una Delegación de Poder de la "Empresa de Viviendas Económicas Prefabricadas El Belloto Limitada a Jorge Abolt y otros". Mediante este documento firmado en notaría,

el gerente general de la empresa, Gustavo Villablanca, otorga las facultades para que Abolt y otros dos funcionarios puedan "girar y sobregirar en cuentas de depósitos, de créditos y especiales que mantenga la Sociedad con instituciones bancarias. Don Jorge Abolt Charme estará facultado, además, para suscribir contratos

de trabajo en representación de la Sociedad y poner término a los mismos mediante el desahucio y demás medios", que la ley otorga, "y podrá representar a la Sociedad ante las instituciones de previsión y los organismos dependientes de la Dirección General del Trabajo". Tras el Golpe Militar de 1973 la idea de la vivienda social comenzó a ser modificada por una lógica más mercantil. Finalmente, la empresa - que fue el gran sueño habitacional del Gobierno de Salvador Allende - operó formalmente hasta 1978, año en que comenzó a ser desmantelada para ser rematada como chatarra a principios de los 80, especialmente luego que la Cámara Chilena de la Construcción la viera como una amenaza para la pujante producción inmobiliaria, dado que la tecnología soviética construía en un mes lo que la industria tradicional edificaba en mucho tiempo más.

Pedro Cortés, ex periodista de la entonces Corvi, manifiesta que le sorprendió saber que Abolt había trabajado en la KPD, pero más le sorprendió que se haya mantenido en la compañía luego del Golpe Militar y que, además, haya alcanzado un rol tan importante durante esta época.

Existe en internet una supuesta declaración de Jorge Abolt, donde paradójicamente señala que "nunca se le ha rendido el homenaje que merece" al Oficial de Marina Roberto Vargas Biggs, quien fue el uniformado que se hizo cargo de la KPD tras el Golpe Militar. Ver https://tazacomica.cl/sitio/2017/12/07/vivienda-sovietica-de-moscu-a-la-habana-y-quipue/

Una mujer que conoció a Jorge Abolt en su paso por la KPD entre 1972 y 1973, y quien prefirió dar su opinión a "El Observador" en anonimato, recuerda que Abolt "tenía una gran capacidad política, aunque siempre fue templado. Teníamos diferencias políticas importantes frente a las contradicciones del momento y de lo que se avicinaba". Ella se fue exiliada al poco tiempo del Golpe. Al preguntarle si no le hace ruido que el ex Fiscal Nacional se mantuviera trabajando y asesorando a los uniformados, manifiesta que "mantenerse allí no creo que fuese gratuito. Su capacidad de negociación, tal vez sus contactos aún vigentes con la DC lo ayudaron sin duda".

Para algunos de los ex trabajadores de la empresa queda la interrogante de cuál fue el rol que

cumplió el ex Fiscal Nacional en el proceso de término y desmantelamiento de la compañía, medida que implicó terminar con el gran sueño que tuvo Salvador Allende para dar solución al déficit histórico habitacional que arrastraba Chile y que afectaba a miles de familias de escasos recursos.

En total, la KPD (luego llamada VEP) logró construir 16 conjuntos habitacionales en las regiones de Valparaíso y Santiago (153 edificios y más de 3.500 departamentos al estilo de la vivienda social rusa). Uno de ellos se levantó en dictadura en el exclusivo y privilegiado sector de Jardín del Mar en Reñaca, cuyo valor comercial hoy podría superar los 150 millones de pesos. A pesar de los años, estos proyectos habitacionales siguen siendo materia de análisis y estudio de académicos y urbanistas tanto en Chile como en el extranjero, dado el innovador mecanismo de construcción que tenían para la época. Pero todo ello no fue impedimento para que el ex Fiscal Nacional fuera parte del proceso de cierre de la fábrica de la UP que buscaba terminar con el déficit de la vivienda social en Chile. El rol que tuvo Abolt en la KPD era - hasta hoy - una historia por pocos conocida.



Oficio del 25 de abril de 1973, donde se puede apreciar que Jorge Abolt firmaba como jefe del Subdepartamento de Personal de la Planta KPD Limitada.



Documento del 18 de enero de 1978, que es una Delegación de Poder de la 'Empresa de Viviendas Económicas Prefabricadas El Belloto Limitada' a Jorge Abolt y otros.